



Livingstone

Los retos mundiales del turismo

Los principales líderes de la industria del turismo y representantes gubernamentales se reunieron en el octavo encuentro anual del World Travel & Tourism Council, celebrado en abril en Dubai. Entre los temas que surgieron en el debate se encuentran los desafíos mundiales a los que se enfrenta el turismo, cómo abordarlos de modo sostenible y responsable, así como el desarrollo de infraestructuras, la economía y el impacto del turismo en la sociedad.

La economía atraviesa un difícil momento. Desde que el pasado verano la crisis de las hipotecas basura, o *subprime*, amenazara a Estados Unidos, la tensión se ha ido contagiando a toda Europa: más paro, más inflación, menos consumo interno, menos crecimiento del Producto Interior Bruto..., en definitiva, una aparente crisis. Sin embargo, ante esta coyuntura económica, países de los llamados emergentes no están demostrando tan malos comportamientos.

En el discurso de apertura del congreso, Geoffrey Kent, presidente del consejo ejecutivo del WTTC, señaló que, a pesar de la prevista desaceleración para 2008, las perspectivas de crecimiento para la industria del turismo son buenas a medio plazo gracias a los países emergentes. Entre los desafíos, Kent citó la desaceleración de Estados Unidos, la alta volatilidad de los mercados, el alto precio del petróleo y las inquietudes por el cambio climático. Los países emergentes que sostendrán el crecimiento del turismo en 2008 son India, Rusia y Oriente Medio, como nuevos nichos de mercado y como generadores de turistas. Según Kent, Asia, África y Oriente Medio tendrán tasas de crecimiento más elevadas que la media mundial, que la WTTC cifra en un 4,4% anual hasta 2018. India será un centro de expansión, con una tasa de crecimiento del 9,4%; China alcanzará un 8,9%; Libia, un 8,1%; y Vietnam, un 8,1%.

En la zona de Oriente Medio la industria turística crecerá el 5,2%. Precisamente, Dubai está experimentando un gran desarrollo turístico atrayendo a turistas rusos y de la ex repúblicas soviéticas, así como de países vecinos con menos libertades, como



Los países emergentes que sostendrán el crecimiento del turismo turístico emisor y receptor en 2008 son India, Rusia y Oriente Medio

Irán o Arabia Saudita y, en menor medida, a europeos y norteamericanos atraídos por el concepto de gran lujo. De hecho, existe el riesgo de una posible burbuja inmobiliaria en la zona, ya que un tercio de las grúas de todo el mundo están en este momento realizando obras en la zona del Golfo. Los hoteles de Dubai registraron en 2007 una ocupación del 84% –la más elevada del mundo– y el país espera recibir 10 millones de visitantes en 2010 y 15 millones de visitas en 2015. Según Simón Pedro Barceló, el mérito de Dubai es que para salir de su dependencia del petróleo ha diversificado su actividad hacia el turismo y “es una buena oferta que está dando sus frutos”.

En la sociedad norteamericana y europea, el consumidor ya no concibe el turismo como un lujo o algo excepcional, sino que está totalmente integrado en su forma de vida y difícilmente renuncia a ello. Para el economista jefe de Deutsche Bank, Norbert Walter, la ralentización se notará más en 2009, porque “el turismo reacciona con un año de retraso a la crisis económica”. Walter añadió que “Europa sufrirá la fortaleza del euro, puesto que los norteamericanos no podrán pagarse más de una estancia en Europa”. La situación en Estados Unidos y en Europa es bastante diferente, según los expertos. Ambas regiones tendrán un leve crecimiento del 2% en los próximos diez años. La demanda de turistas no sufrirá una ralentización; sin embargo, la crisis sí puede afectar al gasto medio en destino, sobre todo entre las clases medias y bajas.

Según el presidente del WTTC, el turismo es una de las pocas industrias que seguirá creciendo en el medio plazo, impulsado por la tecnología, las inversiones y por un número creciente de personas que acceden libre y fácilmente a los viajes. Precisamente, se llegó a la conclusión en el encuentro de Dubai que esa libertad para viajar puede ser considerada como uno de los derechos principales, junto a la libertad política o la de expresión. Pero, así y todo, es una libertad que puede coartarse, no sólo por condicionantes económicos, sino por cuestiones de impacto medioambiental y cultural.

En 2007 hubo 898 millones de turistas en todo el mundo, según datos de la Organización Mundial

del Turismo (OMT). Esta cifra parece indicar que todos somos libres para viajar. Sin embargo, sin una planificación adecuada, la oportunidad que supone la inversión podría verse afectada y el potencial de la industria limitado. Además, la realidad es que los precios del combustible pueden hacer que algunas zonas se aislen más y que los viajes se conviertan en privilegio de unos pocos. Para el director ejecutivo de Mandarin Oriental Hotel, Eduard Eteedgui, “el crecimiento por sí mismo no alivia la pobreza, es necesario alcanzar ese punto en el que el crecimiento es compartido”. El turista pide cada vez más atención y corresponsabilidad del turismo para que se preserve el entorno, los valores culturales, el desarrollo local y ayude a erradicar la pobreza en determinadas zonas. Sobre la capacidad que tiene el turismo para generar empleo, se reclamó la intervención de las administraciones públicas. No en vano, la gestión del sector, como apuntó el presidente de Exceltur, José Luis Zoreda, que acudió a la cita en Dubai, pasa por la colaboración público-privada.

El cambio climático fue otro de los ejes principales de los debates. En esta ocasión, el sector ha apostado por aceptar su parte de responsabilidad, pero en su justa medida. Reconocer que el turismo es parte del problema es justo, pero también que es parte de la solución. La industria del turismo genera el 5% de las emisiones de CO₂, pero no quiere cargar con más de ese porcentaje. Respecto a hasta dónde llega el límite del crecimiento del sector frente al desarrollo sostenible, los expertos reconocieron que el turista demanda cada vez más atención y corresponsabilidad del turismo en el mantenimiento del entorno. Así, por ejemplo, el presidente de Airbus para Oriente Medio recordó la labor de la industria aeronáutica a la hora de construir aviones menos contaminantes, como el A-380. Por su parte, el director general de British Airways, Rob Webb, apuntó que la nueva terminal 5 de Heathrow es una de las más respetuosas con el medio ambiente. A pesar de esto, ante la pregunta de cuál es el mayor riesgo de futuro, Mubarak Hamad, representante de Turismo de Abu Dhabi, no dudó en señalar la escasez de talento y recursos humanos.

La crisis no afectará a la demanda turística, pero sí al gasto medio en el destino